



# La Última Moda.

Madrid 30 de Enero de 1888.

REVISTA SEMANAL

Año I—Núm. 4

Oficinas: Serrano, 88, 2.º

## SUMARIO

Crónica de la Moda, por Blanca Valmont.—Explicación de los grabados.—Labores.—Un aderezo de brillantes, novela, por Mario Lara.—Ecos de la novela de la vida, por Juan de Madrid.—Conferencias del Doctor, por el Dr. Alegre.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Pasatiempo.—Correspondencia.—Patrones.—Anuncio.

## Crónica de la Moda.

Lo mismo en los obradores de las modistas que en los gabinetes de las señoras elegantes, la gran preocupación de estos instantes consiste en los trajes de baile. Las fiestas se suceden con rapidez, los salones abren sus doradas puertas á la juventud, la belleza y la elegancia; y si las protagonistas de estos brillantísimos saraos se preocupan, con razón, buscando el medio de combinar en su traje y prendido la novedad, el buen gusto y la riqueza, las modistas que al contribuir á la satisfacción de estas aspiraciones ejercen un verdadero arte, no están menos preocupadas.

Las recepciones en el Eliseo, donde todos los jueves agasajan á la más distinguida sociedad parisiense los presidentes de la República; los bailes en los palacios de la antigua y la nueva aristocracia, que se suceden con cortos intervalos; los conciertos y los banquetes, seguidos de recepciones que abundan; y, por último, los bailes de disfraces, que este año han despertado vivísimo interés, tienen á las modistas y á las señoras en continua fiebre.

La duquesa de Uzés, una de las damas aristocráticas de más gusto y distinción, ha celebrado una fiesta que hará época en los anales de los bailes de máscaras.

Figúrense las lectoras que eligió entre sus numerosas amigas un centenar de las más bellas y discretas, y convino con



ellas en que cada una vestiría el traje de la protagonista de una de las óperas, dramas ó comedias de más celebridad.

Los caballeros recibieron la consigna de ir de frac y corbata blanca para formar contraste.

La noche de tan interesante fiesta presentaban los magníficos salones de la duquesa un golpe de vista encantador. Allí, graciosamente cogidas del brazo de los galanes, ó formando bellísimos grupos, estaban: Sélika, de *La Africana*; Margarita, del *Fausto*; Amina, de la *Sonnambula*; Rosina, del *Barbero de Sevilla*; Doña Sol, de *Ernani*; Gilda, de *Rigoletto*; Violeta de la *Traviata*. Pero la lista sería larga. Figúrense mis lectoras todos los personajes femeninos de las obras maestras del teatro, desde las de las antiguas tragedias hasta las comedias de Molière; figúrense aquella variedad de trajes, de prendidos, de adornos, de joyas, y todo esto engalanando rostros bellísimos, cuerpos airoso, y les parecerá asistir á un espectáculo de magia ó hallarse bajo la influencia de un sueño delicioso.

Para confeccionar estos cien trajes han tenido las modistas que pensar, que estudiar, que pedir á la imaginación sus mejores inspiraciones. Pero al mismo tiempo, ¡qué manantial de ganancias para el trabajo, para la industria y para el arte! Puede calcularse que los trajes con sus accesorios de joyas, algunas de verdad, otras imitadas, han costado de 2.500 á 3.000 francos unos con otros.

Este primer baile ha contribuido á la prosperidad del imperio de la careta; y como aquí no gusta copiar, sino inventar, es de creer que este año en el capítulo de los disfraces se llegará á la exageración y hasta á la extravagancia.

En este número aparecen dos modelos de disfraces que corresponden á dos distintas colecciones, digámoslo así.

Sabido es que en Francia en las villas y aldeas hay la costumbre de premiar todos los años con un dote á la joven que más virtudes atesora, premio que da lugar á una animada fiesta. Las que al-

NÚM. 1.—CAPOTA FANTASIA

SERIE 1.ª



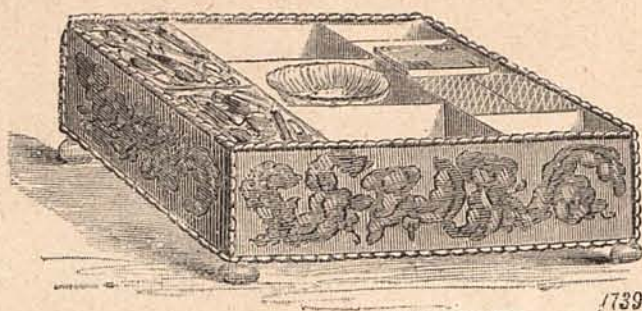
canzan el galardón se llaman *Rosières*; y en uno de los bailes proyectados han de aparecer representadas en forma de *Rosières* todos los trajes antiguos y modernos peculiares de los diversos departamentos de Francia.

El modelo que presenta LA ÚLTIMA MODA á sus lectoras, corresponde al estilo provenzal.

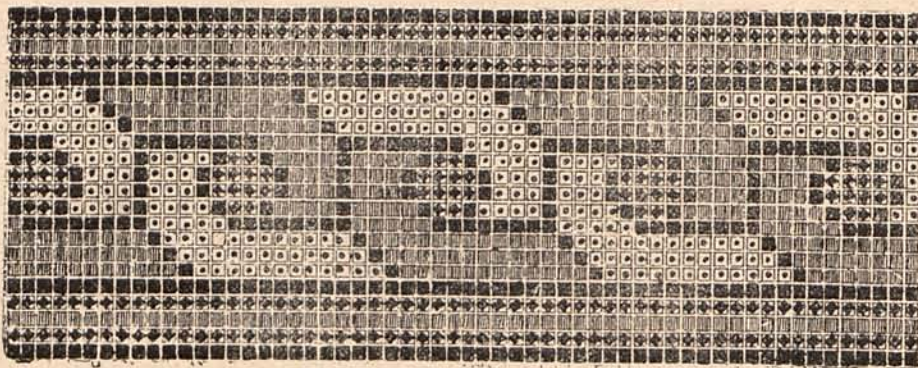
Otra señora de buen humor ha ofrecido un gran baile de máscaras á condición de que sus invitadas representen animales y plantas. Las lectoras pueden ver en el otro modelo que publica este número, algo que da una idea del conejo. Es una gazapita muy mona.

En fin, la gente rica de buen talante se divierte; y para que consiga este plausible resultado trabajan muchas manos femeninas, y las tiendas venden que es una bendición.

Con estas grandes solemnidades alternan otras recepciones sin disfraces, pero no menos encantadores por el golpe de vista que ofrecen la forma y color de los trajes. En cuanto á los colores de las telas, son tan claros los que más en boga se hallan, tan vivos y tan refulgentes por el brillo del glaseado y por las mil chispas de oro y plata que los adornan, que los salones parecen templos donde la primavera ostenta todas sus galas y sus encantos. Y no son sólo las jóvenes las que recuerdan las más hermosas flores y las más preciosas pedrerías. El jueves último hizo su aparición en los salones del Elíseo la señora del presidente, con un precioso traje de baile escotado, con larga cola recta de brocado blanco. El delantero y los paños de los lados eran de satén blanco, cuajados de perlas de oro

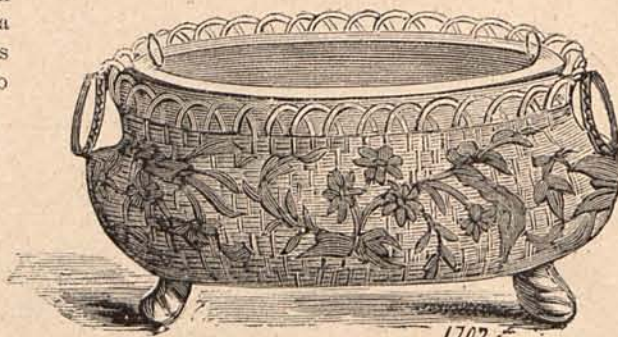


NÚM. 2.—CAJA PARA GUARDAR JUEGOS DE NAIPES

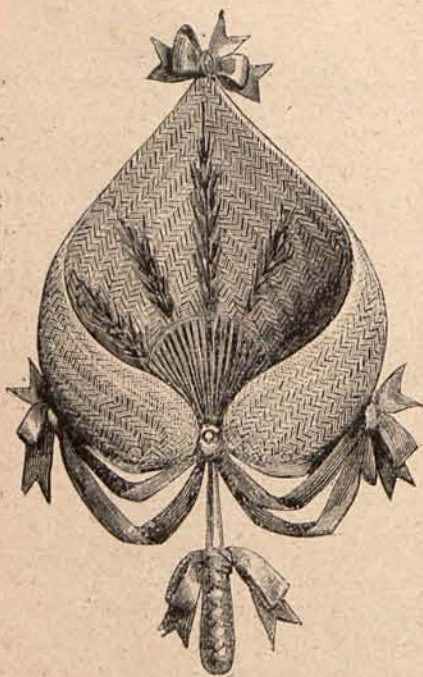


■ Argent. ■ Or. ■ Gris clair ■ Perles blanches mates.

NÚM. 3.—BANDA DE TAPICERÍA PARA RODEAR LA CAJA NÚM. 2



NÚM. 5.—JARDINERA DE PAJA, ESTILO RÚSTICO

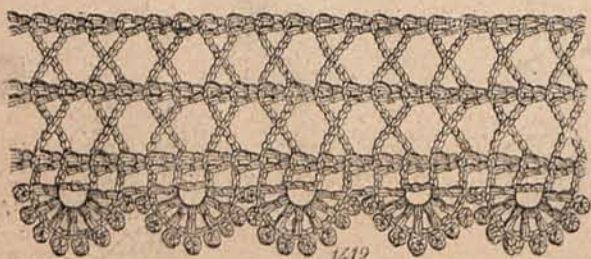


NÚM. 4.—ESTUCHE CHINO

en terciopelo ó seda, puede ser de lana ó de un terciopelo inglés que se encuentra de todos los tonos ó matices, y que no es caro, puesto que el metro de un ancho de 60 centímetros puede adquirirse por tres ó cuatro francos. Así como hay diamantes americanos que reemplazan á los que tanto dinero representan, hay telas que pueden sustituir á las que exigen un crecido desembolso, y no por eso dejan de igualarse los trajes en la belleza de la forma.

Como en este número aparecen en animado panorama los últimos modelos de trajes para calle, paseo, viaje, no sólo de señoras, sino de señoritas y de niñas, remito á mis lectoras á esa variada galería y á la descripción que de dichos modelos se hace en el lugar oportuno.

Los sombreros siguen siendo, por regla general, de terciopelo liso ó bordado



NÚM. 7.—PUNTILLA AL CROCHET

ó de paño. Los de paño suelen, en su mayoría, afectar la forma de toca, con plegados á los lados. El color tórtola es el preferido para esta clase de tocado, que se adorna con alas ó con pájaros. Los sombreros de terciopelo

formando bandas. El cuerpo, adornado también con perlas de oro, formaba un peto tan elegante como deslumbrador. Las damas que la rodeaban no desmerecían á su lado.

Pero descendamos un poco de las alturas inaccesibles á las fortunas modestas. También pueden, las que no cuentan por millones su patrimonio, recrear su ánimo y lucir sus prendas personales en fiestas de menos magnificencia, pero también muy agradables.

El blanco marfil, que tanto seduce,

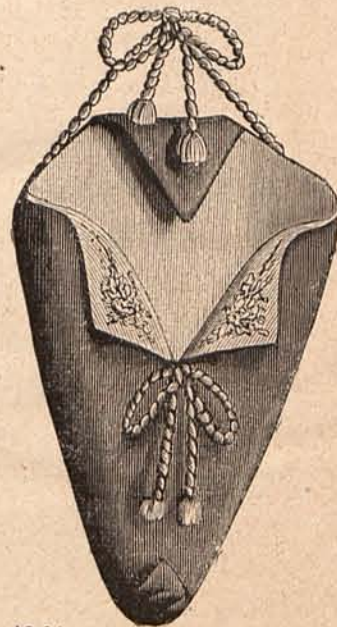
La vajilla no es igual para todo el servicio. A cada plato se cambia, variando de este modo ante la vista del comensal el color y el dibujo de los platos y las fuentes.

Si á esto se añade que gozan de gran boga y constituyen la suprema elegancia del momento las manteleñas multicolores, las lectoras pueden formarse una idea del arco iris que representa una mesa dispuesta y servida á la última moda.

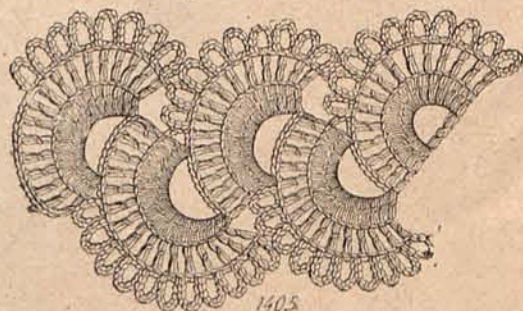
¡Es natural!... Siempre se come lo mismo, sobre poco más ó menos. Ya que el contenido no varíe, al menos que aleje la monotonía el continente.

La poesía de la música oculta en este caso lo prosaico de la letra.

BLANCA VALMONT.



NÚM. 6.—VIDE-POCHE



NÚM. 8.—ENTREDÓS AL CROCHET

## EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Núm. 1. **Capota fantasía.**—Es de terciopelo negro, bordado con pasamanería de plata. La copa está adornada con una magnífica pluma blanca. Herradura de plata vieja cubriendo el pie de la pluma. Bidas de terciopelo con lazo debajo de la barba.

Números 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8. (Véase *Labores*.)

Núm. 9. **Traje para niña.**—Este traje es de lana lisa y lana escocesa del mismo punto de color. Cuerpo chaqueta con las puntas cortadas, abriéndose



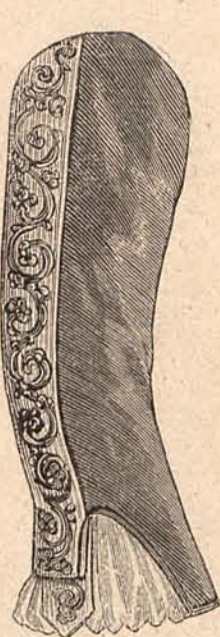


NÚM. 9.—TRAJE PARA NIÑA

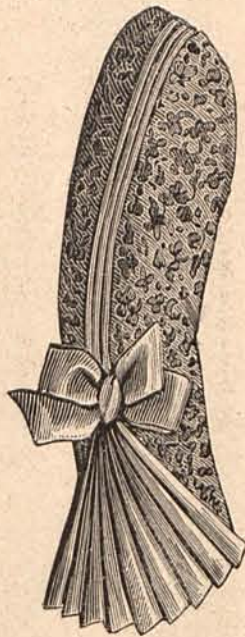
sobre una camiseta plegada que deja ver un *plastrón* escocés. Falda de lana lisa plegada en forma de abanico; palas de tela escocesa formando delantero, y en los costados y *pouf* plegado de tela lisa.

Núm. 10. **Manga de faya.**—Está adornada con un ancho galón bordado y un abullonado de raso en la parte baja.

Núm. 11. **Manga de seda brochada.**—Va



NÚM. 10.—MANGA DE FAYA



NÚM. 11.—MANGA DE SEDA BROCHADA

guarnecida con una tira de terciopelo cincelado y un plegado de raso en forma de abanico. Lazo de cinta uniendo la tira de terciopelo y el plegado de raso.

Núm. 12. **Sobretodo para niña.**—Es de paño color tórtola, sujeto en la cintura con un cinturón anudado. Una larga esclavina baja hasta el talle. Cuello vuelto y botones adornando la esclavina.

Núm. 13. **Disfraz de Rosière** (para niña de catorce á quince años).—El cuerpo, abrochado detrás, es de raso blanco con escote redondo. Una guirnalda de flores de mirto y azahar rodea el escote. La falda, redonda de raso blanco, está guarnecida con guirnalda de flores. Un gran lazo de moaré se coloca en la cintura por detrás. Tocado Edad Media, con *babolet* á la provenzal, de gasa blanca. Gran velo de gasa cae por detrás y se recoge en forma de chal sobre los brazos. Ramito de flores en el pecho.



NÚM. 12.—SOBRETUDO PARA NIÑA

do, abierto sobre un *plastrón* de terciopelo. Dos tiras de piel de seda plegadas cubren los bordes del *plastrón*. Mangas lisas con hombreras huecas. Falda plegada á grandes palas todo alrededor, cubierta por un recogido en forma de *paniers* cruzados sobre el costado. *Pouf* muy caído por detrás. Capota de tul color bronce con adorno de plumas y de cintas. Bidas de cinta. Tela necesaria: 22 metros de piel de seda y 50 centímetros de terciopelo.—7. **Traje para niña de doce años.**—Es de *peluche* mordorada. El cuerpo largo se abre sobre un *plastrón* de seda brochada, que está rodeado por un *plegadito* de muselina de seda festoneada. Lazo

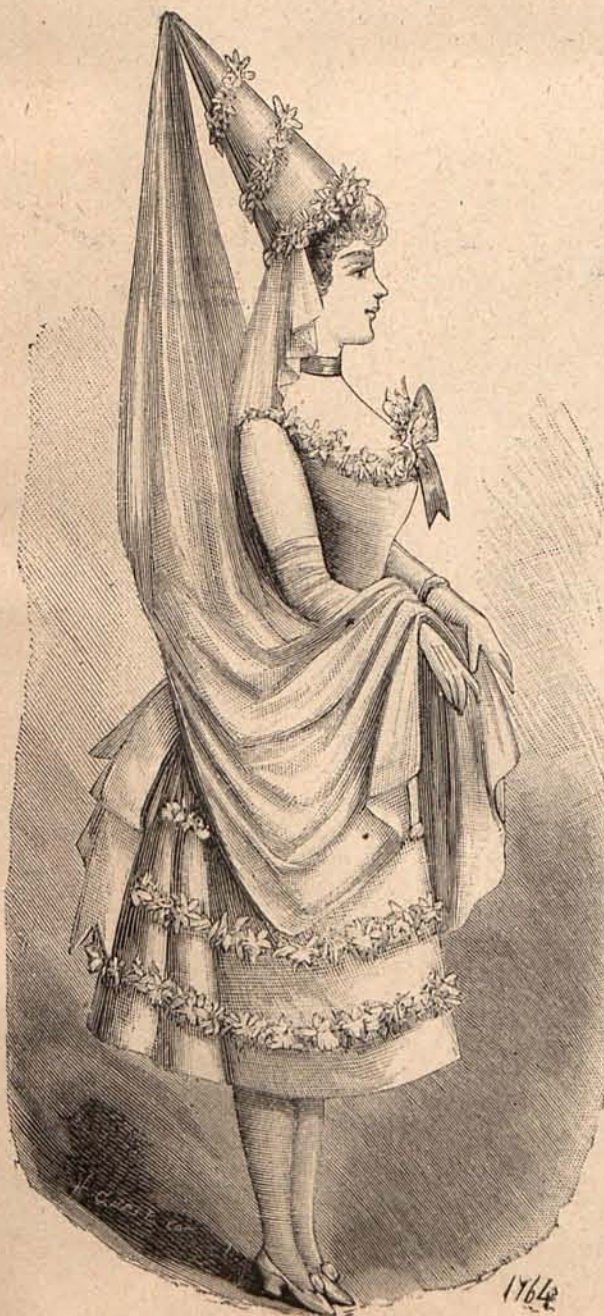
Núm. 14. **Disfraz de conejo blanco.**—

Cuerpo coraza de raso blanco, abierto en puntas adornadas de terciopelo negro sobre el pecho. Gola y mangas de linón blanco. Falda de raso blanco con cabezas de conejo, tambores y palillos pintados. Gola de linón, como la del cuello, rodeando las caderas. Medias de seda blanca. Zapatos figurando cabezas de conejo. El tocado lo forma una cabeza de conejo blanco con grandes orejas.

Núm. 15. **Panorama de modas de la actual estación.**—1 y 9. **Delantero y espalda de un abrigo para viaje.**—Falda muy plegada por detrás y lisa por delante. Esclavina hasta medio brazo. Capota *béguin* de fieltro, adornada con lazos de cinta. Velito negro.—2. **Abrigo largo.**—De paño, forma visita, adornado por delante con una ancha tira de terciopelo, rodeada de un cordón de pasamanería. Cuello y bocamangas de terciopelo. Sombrero de terciopelo negro con el ala muy levantada por delante. Adornado con encaje negro, y una pluma que cae sobre el ala.—3. **Traje para niña.** La falda, de tela escocesa, está plegada todo alrededor. Recogido de tela de lana lisa, formando punta por delante y *pouf* por detrás. Chaqueta de terciopelo abierta sobre un *plastrón* escocés. Volante de lana sujeto con un cinturón de cinta en la parte baja de la chaqueta. Sombrero grande de fieltro, adornado con cocas de cinta escocesa.—4. **Traje de lana.** Cuerpo corto y de punta adornado con un *plastrón* de terciopelo, rodeado de un galón de pasamanería. El mismo adorno en el hombro y las mangas. Falda redonda con delantero de terciopelo. Sombrero de castor con el ala muy levantada. Un penacho de plumas viene á caer sobre el ala. Tela necesaria: ocho metros de lana doble ancho, y dos metros de terciopelo.—5. **Otro traje para niña.** Sobretodo de paño acolchado abierto en puntas por delante. El cuello, muy abierto y con solapas, deja ver un chaleco. Botones y adornos de pasamanería en las puntas. Falda plegada de lana. Sombrero redondo adornado con cintas.—6. **Traje de seda color bronce.**—Cuerpo muy puntiagu-



NÚM. 14.—DISFRAZ DE CONEJO BLANCO



NÚM. 13.—DISFRAZ DE Rosière.





NÚM. 15.—PANORAMA DE LAS MODAS QUE SE HALLAN MÁS EN BOGA EN LA ACTUAL ESTACIÓN

Ayuntamiento de Madrid



flotante en la punta del cuerpo. Falda de *peluche* adornada con plegaditos de muselina de seda. Recogido *panier* de seda brochada. Sombrero Montpensier, de *peluche* mordorada, adornado con una pluma amazónica.—8. **Traje para señorita joven.** Este traje es de fulard moteado. El cuerpo, abrochado á un lado, está adornado con terciopelo negro. Mangas lisas. Cuello y bocamangas de terciopelo negro. Falda de lana con listas de terciopelo. Sombrero de fieltro gris claro con alas vueltas. Lazo de terciopelo en la parte de detrás de la copa. Tela necesaria: 5 metros de lana listada y 12 de fulard.—10. **Traje para calle.**—Es de faya y terciopelo. Cuerpo de faya en forma de peto. Unas cocas de cinta, á manera de aldetas, rodean el cuerpo. Terciopelos estrechitos adornan los delanteros del cuerpo y las mangas. Falda de terciopelo, plegada. Segunda falda de faya recogida sobre el costado derecho delante, y muy caída por detrás. Un rico adorno de pasamanería se coloca en la parte alta de la falda de terciopelo. Sombrero redondo de terciopelo con bridas que se anudan debajo de la barba y un gran penacho de plumas cubriendo la copa. Tela necesaria: 10 metros de terciopelo y 10 de faya.—11. **Traje de lana listada y terciopelo cincelado.**—El cuerpo muy corto y redondo, se abrocha detrás. Canesú de terciopelo abierto en forma de corazón, adornado con un flequito de pasamanería. Mangas lisas con hombreras y carteras de terciopelo cincelado. Falda de lana á grandes palas, cubierta por un original recogido de terciopelo, sujeto en el costado con un broche. Capotita de tul negro con el ala bordada y altas cocas de cinta en la parte de delante. Tela necesaria: 10 metros de lana, doble ancho, y 8 de terciopelo cincelado. 12.—**Traje de fulard.** Túnica polonesa, de fulard, fondo Habana, con flores granate, fruncida y cruzada por delante, y recogida en forma de *paniers* sobre la falda. Ancho cinturón de terciopelo rodeando la cintura. Falda de fulard con quilla de terciopelo en el lado derecho. Delantal cuadrado de terciopelo cubriendo parte del delantero. Sombrero muy grande de fieltro Habana con las alas levantadas. Grupo de plumas granate en la parte alta de la copa. Tela necesaria: 20 metros de fulard y 6 de terciopelo.—13. **Traje para visita.** Es de lana gris liero. Cuerpo corto semiajustado, sujeto solamente en su parte alta, y dejando ver un chaleco de la misma tela, abotonado y con un volante en el borde. Cuello alto, mangas lisas y tiras de terciopelo adornando el cuerpo y las mangas. Un plegado de surah gris claro sale de la parte baja de las mangas. Falda de lana rayada de terciopelo, á lo largo, delante y al través en el *pouf*. Largo recogido de tela de lana muy levantado sobre los costados y muy caído por detrás. Capota de tul perlado, con profusión de plumas en lo alto de la copa. Bidas de cinta anudadas bajo la barba. Tela necesaria: 4 metros de lana rayada y 7 de lana lisa, doble ancho.

NOTA IMPORTANTE.—Algunos de los grabados que aparecieron en el último número, contagiados, sin duda, por la afición al baile (que en esta época priva), se permitieron hacer figuras de rigodón, burlándose de los letrados que tenían al pie. Por fortuna, la inteligencia de las amables lectoras habrá salvado este error, teniendo en cuenta la explicación de los grabados. En lo sucesivo, procuraremos que la persona encargada de arreglarlos sea más vigilante y no les permita estas expansiones.

## LABORES

Número 2. **Caja para juego de tresillo.** La caja, de madera blanca, está enteramente cubierta de *peluche* verde. El interior se halla dividido en departamentos para colocar las barajas, fichas, platillo y demás accesorios del juego. El exterior se adorna con una banda de tapicería cuyo dibujo puede verse en el modelo núm. 3.

Núm. 3. **Banda de tapicería.** Los colores que han de emplearse están marcados por signos, y al pie del grabado su explicación en francés y español.

Núm. 4. **Estuche chico.** Este estuche, que es de junco trenzado, se borda con seda y se adorna con lazos rojos ó azules.

Núm. 5. **Jardinera de paja, género rústico.** Sobre la paja se borda al parado con sedas una guirnalda de flores silvestres.

Núm. 6. **Vide-poche.** Se confecciona con un le-

dazo de cartón que no sea muy fuerte y de unos 50 centímetros cuadrados, sobre poco más ó menos, el cual se corta para poder darle la forma que demuestra el grabado, forrándolo interiormente de raso azul turquí y exteriormente de terciopelo azul zafiro. En las puntas se bordan unos ramitos hechos al pasado, ó bien un motivo al punto de cruz. Después se cierra con unos cordones de seda. Cordones iguales colocados en la parte superior, sirven para colgar el *vide-poche*.

Núm. 7. **Punilla al crochet.** Se hacen varios puntos de cadeneta; se vuelve, 2 barritas en el mismo punto, luego 3 puntos de ca., 1 punto sencillo en el 4.º de la vuelta anterior, 3 puntos en el aire, y en el 4.º 2 bar., separadas por 1 punto de ca.; 3 de ca., se pica en el 4.º, 3 de ca., 2 bar., en el mismo punto; 7 puntos de ca., y se vuelve 1 bar., 2 puntos de ca., y 2 bar., que se hacen sobre las de la vuelta anterior; 7 puntos de ca., 2 bar., 1 de ca., 2 bar., vuelta 2 bar., sobre las anteriores; 3 de ca., 1 punto sencillo en el 4.º, 2 bar., 3 ca., punto sencillo en el 4.º, 3 de ca., 2 bar., 2 de ca., 7 bar., separadas por un punto de ca., sobre los 7 puntos de la vuelta anterior. Se vuelve, 3 puntos de ca., picados en el mismo punto en las 7 bar., y así sucesivamente.

Núm. 8. **Entredós al crochet.** Se empieza con 10 puntos de cadeneta; después se unen los extremos de modo que forme un redondel, luego 3 puntos de ca. y 15 bar., dentro del redondel. Se vuelve, 3 de ca., 15 bar., separadas por 1 punto de ca., sobre 11 de la vuelta anterior. Se vuelve, se hace un punto sencillo y 3 de ca., sobre las bar., de la vuelta anterior, 10 puntos de ca. Si pica en la última de las bar., y se vuelve á empezar.

**Bordados artísticos.** Comenzamos á publicar dos abecedarios, uno para marcar sábanas de diario y otra para marcar pañuelos. El segundo terminará en el próximo número: el primero irá pareciendo poco á poco. También ofrecemos un dibujo para bordar un nombre en un pañuelo. Elegimos el que llevó con tanta gloria la célebre Doctora española, modelo de sabiduría y de virtud.

## UN ADEREZO DE BRILLANTES

POR

MARIO LARA

(Continuación) (1).

III

La araña forma la red para coger en ella á la mosca. El hombre imita la labor del insecto traidor; pero en vez de aprisionar á la víctima que codicia, deja á su corazón entre las mallas del dolor y del remordimiento.

Es, por desdicha, tan frecuente que el hombre más feliz, que el que posee la flor más bella del vergel, mariposee, por vanidad siquiera, que parecerá á muchos vulgarísimo el caso de Antonio.

La sociedad hace la vista gorda; pero no importa, la pena es compañera inseparable de la culpa.

No se penetran de ello los culpables: antes por el contrario, saborean los amargores del fruto prohibido, juzgando que no hay flor sin espinas, y esperando que los tormentos misteriosos, las venganzas, los sobresaltos, las zozobras que preceden y acompañan á toda tentativa de infidelidad, han de hacer más sabroso y agradable el fruto.

Antonio, despreciado por la bailarina, objeto de un pacto tan ridículo como interesado, en vez de detenerse al borde del abismo y volver arrepentido á su hogar, en donde le esperaba con ansia la más pura y más completa de las venturas, se fué al teatro Real, se arrellanó en una butaca y aguardó á que, evocadas por Roberto, salieran de las tumbas los tucos fatuos que habían de convertirse en falsificadas bellezas para recrearse en la mujer que momentos antes le había dado á entender, sin que su ceguera le comprendiera:

—No es tu amor, sino los brillantes que desco, los que te darán el triunfo que ambicionas.

¡Los brillantes! De qué bucha gana los habría arrebatado el miserable á su esposa para arrojarlos á los pies de aquella despreciable criatura!

Pero esto no era posible. Los culpables tienen miedo, y sólo en el último grado de la abyección hay almas que arrostran la honrada mirada de la mujer legítima, engañada villanamente.

¡Azelia le había humillado!

—¡Ah! se decía Antonio; su desdén es acicate de mi desdén. Yo he de verla á mis pies rendida, humilde, cariñosa.

Pero si en un momento de locura había resuelto sacrificiar una cantidad importante, su fortuna no le permitía repetir semejante despilfarro.

Mientras la música de Meyerbeer resonaba en su oído, como si el diablo, que en el *Roberto* desempeña

tan principal papel, le tentase del mismo modo que al protagonista de la ópera, pensaba que sin hacer un nuevo sacrificio conseguiría realizar sus designios.

—Hay piedras falsas que imitan admirablemente las verdaderas, se decía.

Y sonriendo á esta idea su amor propio, fluctuaba entre dos soluciones. Un aderezo falso, igual al que Matilde consideraba como amoroso recuerdo de su marido, era fácil obtenerlo. Los dos serían idénticos; sólo un hábil lapidario podría, después de hacer las pruebas indispensables, conocer cuál era el falso y cuál el verdadero. Si para conseguir una copia exacta surgían dificultades, él, Antonio, que poseía gran fuerza de voluntad, las vencería. Pero ya en posesión de los aderezos, ¿cuál daría á Matilde? ¿Cuál daría á Azelia?

Estas eran sus dudas. Tan pronto resolvía, ante el temor del ridículo y del escándalo, regalar el aderezo verdadero á la bailarina, como vengarse de ella y arrostrar sus iras dándole el falso para que viera que la pagaba en la misma moneda.

Pero Azelia era capaz de devolverle la joya de un modo ruidoso, que le haría aparecer á los ojos de su mujer como un infame y á los ojos de la sociedad como un miserable estafador.

La italiana era capaz de todo: él la conocía, y quizás por lo mismo deseaba su amor. El escándalo era para ella atmósfera en la que su crédito de mujer aventurera prosperaría. Para él era el descrédito, la deshonra.

Era fácil escapar de aquella red; pero no: los hombres se enredan más y más en esos lazos que ellos mismos fabrican con las miradas provocativas y las esperanzas ilusorias que las mujeres que recorren el mundo sin hogar, regalan á los hombres para robarles una felicidad que ellas desean, sin poder alcanzarla.

Pero engañar á Matilde... á aquel ángel... ¡Oh! ¡Si no le hubiera herido Azelia!

Cuando apareció en escena, cesó la duda en el alma de Antonio. El diablo influyó en él también, y se dijo:

—El aderezo de brillantes, para ella; el otro... para Matilde... ¡No se lo pondrá nunca, y si se lo pone, nadie creerá que es falso!

Con esta resolución salió del teatro y llegó á su casa, donde tuvo que inventar una fábula para justificar su tardanza.

—Mi cliente, le dijo, me ha presentado á su esposa, me ha obsequiado con exquisitos sandwiches y un excelente te. Hemos hablado de ti, del aderezo, porque para explicarle mi falta de correspondencia á su invitación he tenido que decirle que no podía dejarte sola un día como hoy. En fin, ya puedes figurarte. La señora de mi amigo me ha manifestado vivos deseos de ver el aderezo, y como yo sé que no te gusta adquirir nuevas relaciones, y por otra parte, como somos tan dichosos en este egoísta aislamiento en que vivimos, he sido hasta grosero, porque, en vez de decir á esa señora que tú tendrías mucho gusto en mostrarle ese recuerdo de tu marido, le he anunciado que yo se lo llevaré mañana para que lo vea.

Matilde le creyó, y hasta le dió las gracias, porque seguramente pensaría la señora de su cliente, al ver el aderezo, que su marido tenía muy buen gusto y que la amaba mucho.

El amor verdadero no es receloso.

Al día siguiente, al ir á Bolsa, procuró Antonio fingir que se olvidaba de la supuesta promesa que había hecho á la señora de su imaginario cliente.

Matilde se lo recordó.

Al bajar Antonio la escalera, con la agitación del criminal en los momentos en que fragua el crimen, pensó:

—¡No... no... mi Matilde es un ángel!... ¡El falso para esa coqueta, para esa vanidosa!...

Poco después reflexionaba, como la noche anterior, en el teatro Real.

Estaba aprisionado en la red.

La mosca era ya dueña de la araña.

(Se continuará.)

## ECOS DE LA NOVELA DE LA VIDA

Hay impresiones que no se borran aun cuando pase tiempo, y ecos que, por lejanos que sean, resuenan siempre produciendo placer.

En este caso se hallan las dos brillantes fiestas que en la semana anterior reunieron á la más distinguida, bella y elegante representación del Madrid aristocrático en los salones de los condes de Pino-Hermoso y en los de los duques de Rivas.

¿Qué decir de tan magníficos saraos? Que mis lectoras se figuren que sueñan ver en animado conjunto cuanto el lujo puede realizar y la belleza y la distinción ofrecer, y se formarán una idea aproximada de lo que vieron, despiertas, las damas que fueron á la vez actrices y espectadoras en tan interesantes comedias de magia.

Las piedras preciosas han podido ostentar sus primores en tan magníficos saraos, sin eclipsar los preciosos rostros, las miradas dulces ó dominadoras que

(1) Véanse los números 1.º, 2.º y 3.º



mezclaban sus fuegos con las agnas de los brillantes.

En el baile de los condes de Pinohermoso, la señora de Cánovas del Castillo, que lucía un rico traje de raso grana, ilustrado con vistosas cascadas de encajes, llevaba una preciosa diadema estilo Imperio, un collar formado por cuatro hilos de perlas, y *rivière*, y broche de brillantes. Un cintillo de brillantes orlaba el escote del traje de la marquesa de Bolaños, y la marquesa de la Laguna ostentaba en la cabeza una concha de brillantes rodeada de perlas. También las perlas rodeaban su cuello, acariciándole; pero eran perlas negras, y por tanto de mucho más valor.

En este baile aparecieron trajes encantadores que no me detengo á enumerar, no ciertamente por falta de tela.

En el baile de los duques de Rivas también brilló la bella y distinguida señora de Cánovas del Castillo. El traje que llevaba era de brocatel rosa y blanco. Una media luna de brillantes sujetaba el airoso lazo que caía desde su cintura. Sobre terciopelo negro aparecía un collar de brillantes en su cuello, y en la cabeza producían efecto encantador las hojas de hiedra que, formadas con rica pedería, constituían su adorno. Seis hilos de perlas rodeaban el cuello de la marquesa de Roncali, que vestía un traje de raso con aplicaciones de terciopelo *musgo*.

Bien puede asegurarse que no hay en todas las joyas de Madrid reunidas, tantas piedras preciosas como las que servían de luz para que pudieran verse bien y admirarse los rostros de las damas que embellecían las fiestas á que aludo.

Los duques de Rivas repetirán tan agradables reuniones todos los sábados hasta el anterior al domingo de Carnaval.

De otros varios saraos no menos interesantes, realizados ó en proyecto, podría hablar; pero me falta espacio, y por otra parte temo que tanta magnificencia nos haga olvidar á las lectoras y á mí que el lujo y la grandeza son flores hermosas, pero llenas de espinas.

Los señores de Canalejas obsequiaron hace días á sus amigos, en su lindo hotel de la calle de Génova, con una sesión de hipnotismo, en la que fué protagonista el doctor Das. Primero hipnotizó á una enferma que tiene en tratamiento, y después á la simpática é inteligente sobrina del doctor Cruz, distinguido doctor que, con su acierto, tiene encantados á sus numerosos clientes.

También sobre este capítulo podría extenderme mucho; pero no puedo: mis *Ecos* tienen que ser hoy rápidos.

Baste saber que logró dominarla, maravillando á los espectadores los efectos del hipnotismo.

Ser hipnotizador va á ser en adelante el bello ideal de todos los Tenorios; y si no fuera porque la mayor parte de los que se usan, carecen de la primera dote necesaria para el caso, la inteligencia... ¡pobres palomas sin hiel!

Tranquílense las palomas: no se ha hecho el hipnotismo para los gavilanes de frac, corbata blanca, y... paren ustedes de contar.

Vital Aza y Ramos Carrión, aplaudidos autores de *El sombrero de copa* el primero, y de *La bruja* el segundo, han sido obsequiados con un magnífico banquete por sus amigos y admiradores.

En esta comida, que fué espléndida, el ingenio dejó oscurecido al Champagne.

Para concluir, voy á referir el colmo de la economía.

Un caballero encargó hace poco camisas en una tienda de la calle Mayor.

Después de ajustárselas, regateando hasta más no poder:

—¿Pondremos ojales detrás, en la tira y en los cuellos postizos? preguntó el camisero.

—Sí, señor; ¡ya lo creo!

—Y con ese motivo, ¿tomará usted pasadores de hueso para sujetarlos?

—No, por cierto, yo me ahorro los botones. Tengo precisamente en esa parte del cuello una verruga, y la utilizo para el caso.

¡Hasta las verrugas pueden ser oportunas para los hombres aprovechados!

JUAN DE MADRID

## CONFERENCIAS DEL DOCTOR

### EL INSOMNIO

Pocas lectoras serán las que no hayan padecido esta—llamémosla enfermedad—aun disfrutando de completa salud. Las preocupaciones la engendran, los temores y las esperanzas, las penas y las alegrías la mantienen; pero no ya solamente cuando su causa es triste, sino también cuando es efecto de dichas y venturas, produce un mal estar que no tiene nada de agradable.

Hay personas en quienes el insomnio llega á constituir una costumbre; y es doloroso pasar las noches que parecen eternas, revolviéndose en el lecho sin hallar ese descanso reparador tan necesario al cuerpo para que el alma desempeñe en completa libertad sus importantes funciones.

Para poner término á estos penosos desvelos se recurre á los soporíficos, y de aquí la costumbre de tomar opio, que algunos llevan hasta los límites del abuso. Hay quien pretende que el vino y los licores espirituosos producen los efectos deseados; pero esta opinión sólo goza de crédito entre los aficionados á bebidas alcohólicas.

Nada de esto, mis estimadas lectoras. El insomnio es achaque antiguo, y sin recurrir á remedios que pueden producir funestos resultados, se han buscado y obtenido procedimientos para conciliar el sueño.

Los discípulos del famoso Mesmer aseguraban en el siglo anterior que bastaba mirar con persistencia un objeto fijo cualquiera, para cerrar los ojos suavemente y dormir. Esto no es fácil en la oscuridad; pero puede vencerse la dificultad con sólo cerrar los ojos y fingir el objeto que debe tenerse constantemente en el pensamiento.

Otro procedimiento, más sencillo aún, ha surtido efectos eficacísimos. Basta procurar que la respiración sea lenta y suave durante breves minutos, para conseguir un sueño reparador. La mayor parte de los casos de insomnio son producto de hiperemia del cerebro, ó, en términos vulgares, de una afluencia considerable de sangre en dicho órgano. La lentitud de la respiración disminuye esta aglomeración de sangre y quita la causa del insomnio.

Cuando estamos preocupados, cuando nos entregamos á trabajos extraordinarios, cuando algo nos agita moralmente, nuestra respiración es muy viva. No ya acostados en el lecho por la noche, pero de pie y durante el día, si nos detenemos y procuramos calmar la violencia de la respiración, al poco tiempo cesa el malestar que sufrimos, porque la respiración es el compás que marca más de prisa ó más despacio nuestras palpitaciones.

Aconsejo, pues, á aquellas de mis lectoras que se vean mortificadas por el desvelo en el silencio de la noche, que, recordando estas ligeras y casi vulgares indicaciones, respiren suave y profundamente y á intervalos lo más prolongados que sea posible, sin que lleguen á sentir malestar: en una palabra, que imiten, que finjan el sueño, y esto durante algunos minutos consecutivos.

Algunas pensarán que para poder dar este consejo tan sencillo no se necesita gran ciencia. Tendrán razón; pero precisamente la ciencia de la vida consiste en saber que los más eficaces remedios están á nuestro alcance, á nuestro lado, á pesar de lo cual pasamos sin hacerles caso, en busca de lo maravilloso y sorprendente.

Conque á dormir bien y tranquilamente, porque es mejor soñar, aunque se tenga un alma muy poética, que pasar la noche en continuo desvelo, por más que nos acompañen ideas agradables.

DR. ALEGRE.

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

*F. de V., Murcia.*—El género más de moda para el traje que usted indica es el moaré rosa pálido, adornado con profusión de ramitos de violetas de Parma. El adorno de la cabeza debe ser también de violetas. Zapatos de raso del mismo color. En cuanto á las alhajas, no veo inconveniente en que lleve pulseras de oro liso.

*M. R., Villafranca del Bierzo.*—En carta particular contestamos á su pregunta, remitiéndole algo que de seguro la complacerá.

*Una suscritora de B.*—Los manteles se marcan con dos enlaces, uno á cada lado del largo. Las letras son de 12 centímetros. Las servilletas, con enlace más pequeño, de unos siete centímetros. Se bordan con algodón blanco y encarnado. Las letras para sábanas y almohadas son respectivamente de 24 y 15 centímetros. No es posible publicar los enlaces que pidan las suscritoras. Para dar gusto á todas sería preciso no hacer en mucho tiempo más que eso; y usted comprende que todas, con razón, pedirían lo que diésemos á una. Si alguno de los enlaces que publiquemos le conviene á usted, tanto mejor. Si se decide usted á mandarlos hacer, los ejecutará Salvi, que no tiene rival en esta clase de trabajos. Los precios para nuestras suscritoras, son: enlaces de mantel y servilletas, 3 pesetas; enlaces de sábanas y almohadas, 5. Para las no suscritoras, 4 y 6 respectivamente.

*Una magnolia mensajera, Zaragoza.*—Es muy delicado el asunto. Para responder con todo el acierto que desee, consultaré al doctor. De todos modos la felicito por el sentimiento de afecto fraternal que demuestra su carta.

*M. Ll. de R., Valencia.*—Se envían á usted los *Cuentos instructivos y morales* para niños que acaba de publicar la acreditada casa editorial de González é hijos. Queda cumplido su encargo. Sólo ha costado 1 peseta.

*A. M., Madrid.*—Desee usted regalar á su prima, con motivo de su boda, una docena de cubiertos de plata y algunas otras piezas de servicio de mesa del mismo precioso metal. Perfectamente; pero contestando á su pregunta debo decirle, que las iniciales del marido son las que deben grabarse en dichos objetos, como en los demás que constituyen el ajuar de una casa. La esposa sólo puede marcar con sus iniciales las prendas de su uso personal.

*J. P., Málaga.*—No es usted sola; gran número de suscritoras nos han manifestado que verían con gusto en el periódico dibujos para bordar; y como nuestro deseo es complacerlas, procuraremos en casi todos los números dedicar una página á los bordados artísticos. Contamos para ello con el concurso del distinguido dibujante D. Manuel Silvi, cuyo delicado gusto, unido á la corrección y la elegancia de su estilo, le han conquistado el favor de las señoras inteligentes, tanto en España como en América, donde sus trabajos son muy estimados.

LA SECRETARIA]

## PASATIEMPO

### CHARADA

—Segunda según la primera,  
dijo Pilar á su esposo;  
si de mi belleza dudas  
te digo que eres un todo.

### FUGA DE CONSONANTES

—a u. i. a. o. a. u. e. e?  
...e. u. a. a. u. a. e. o. a.,  
...e. e. o. i. e. o. . a. i. a.:  
—2. ee. a u. i. a. . o. a.

(Las soluciones en el número 6.º)

## CORRESPONDENCIA

*M. C.—Guadalajara.*—La suscripción puede empezar en cualquier mes; pero siempre desde el 1.º del mismo. No hay medio más sencillo, más barato y más seguro para pagar el importe que adquirir en el estanco los talones que sean necesarios para pago de suscripción á periódicos. Los venden dobles: el suscriptor envía uno y se queda con el otro, que dice: *Talón de resguardo*. Para obtener las ventajas anunciadas respecto de las suscripciones directas de provincia, hay que hacer el pago antes del día 20 del mes en que dé principio la suscripción.

## PATRONES

La Administración proporcionará á las señoras suscritoras los patrones de los modelos que publique LA ÚLTIMA MODA. Al efecto enviarán con el pedido las medidas siguientes:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.  
Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.  
Contorno del cuerpo á la altura del pecho.  
Cintura.  
Ancho de la espalda.  
Largo desde el sobaco á la cintura.  
Largo de la manga.  
Contorno de las caderas.  
Largo de la falda.

### TARIFA DE PRECIOS

	Peseta.
PARA SEÑORAS	
Vestido completo.....	3,00
Túnica.....	2,00
Falda sola.....	1,25
Cuerpo sencillo.....	1,25
Cuerpo complicado.....	2,00
Manteleta <i>fichú</i> ó esclavina.....	1,50
Rotonda larga.....	1,50
Traje de novia, según el figurín.....	»
Chambra.....	1,25
Pantalón.....	1,25

### PARA NIÑAS DE CUATRO Á CATORCE AÑOS

Traje completo.....	2,00
Cuerpo.....	1,50
Canastilla completa.....	8,00

Los patrones son de tamaño natural, con arreglo á la medida que se envíe y al modelo de los publicados en el periódico, que se designe.

Los precios son francos de porte, á no ser que se quiera que se certifique el envío, en cuyo caso se añadirán 50 céntimos para el certificado.

## La Última Moda.

### SE REPARTE UN NÚMERO CADA SEMANA

Precio de cada número llevado á domicilio:

### 25 CÉNTIMOS DE PESETA

En Madrid, Barcelona, Valencia y Zaragoza se admiten suscripciones por conducto de los Centros de repartidores comisionados al efecto.

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Faja, 7 bis.

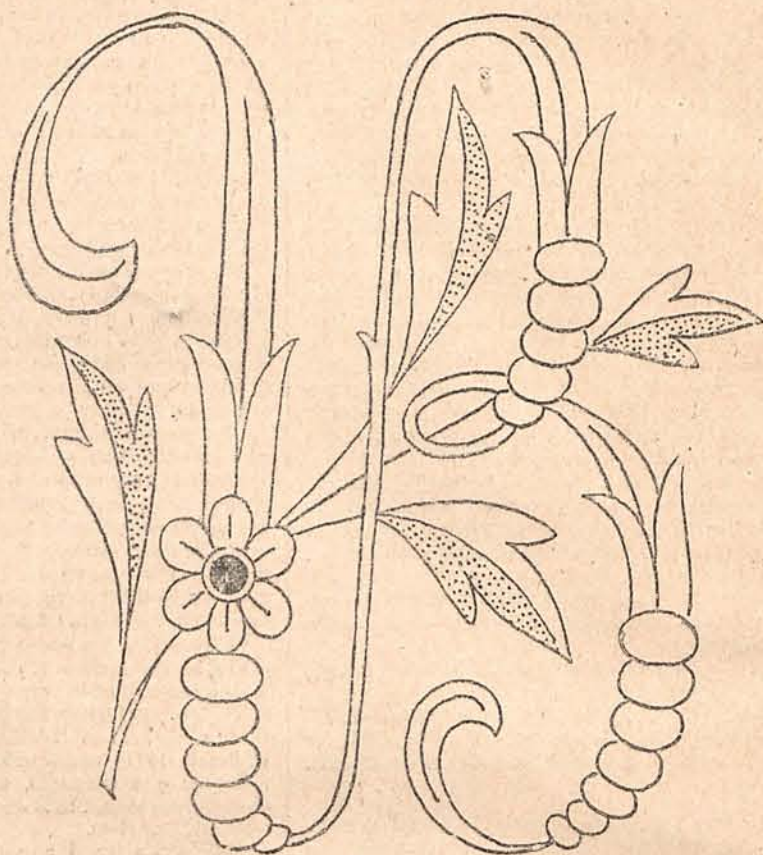


## DIBUJOS ARTÍSTICOS PARA BORDADOS

POR DON MANUEL SALVI, DIBUJANTE: REINA, 25, MADRID



NÚM. 1



NÚM. 2



NÚM. 4



NÚM. 3



NÚM. 5

NÚMEROS 1, 2 y 5.—ABECEDARIO PARA MARCAR SÁBANAS DE DIARIO (Se continuará.) NÚM. 3.—ABECEDARIO PARA MARCAR PAÑUELOS (Se concluirá.)  
NÚM. 4.—NOMBRE PARA PAÑUELO